

## LA NUEVA IMPOSICIÓN A LAS GANANCIAS CONOCIDAS COMO “RENTAS FINANCIERAS”

(Hugo N. Almoño)

### 1. La situación hasta la vigencia de la Ley 27.430

La Ley 27.430 (BO 29.12.2017) trae una novedad significativa en el tratamiento de las denominadas “rentas financieras”, al pasar a gravar ganancias generadas por inversiones que, durante significativo lapso, resultaron exentas del impuesto a las ganancias para inversores que fueran individuos residentes en el país (personas humanas incluyendo las sucesiones indivisas, en adelante “PH residentes”) y beneficiarios del exterior (en adelante “BE”). Exenciones que se han justificado reiteradamente en la necesidad de no afectar el normal desenvolvimiento o crecimiento de los mercados financiero y de capitales de Argentina.

Así, esas inversiones que gozaran de exenciones (sobre intereses o resultados por compraventa) han sido:

- obligaciones negociables colocadas por oferta pública (Ley 23.576);
- certificados de participación o títulos de deuda, colocados por oferta pública, emitidos por fiduciarios en fideicomisos financieros (Ley 24.441);
- cuotas partes de fondos comunes de inversión (Ley 24.083);
- títulos públicos emitidos por la Nación, Provincias o Municipalidades (Ley 20.628, art. 20, inc. k y Ley 23.576);
- colocaciones de fondos en entidades financieras del país, excepto depósitos a plazo fijo con cláusula de ajuste (Ley 20.628, art. 20, inc. h)<sup>1</sup>.

Además, mediante la reforma de la Ley 26.893, con vigencia desde setiembre de 2013 -el art. 20, inc. w) y el art. 90 de la Ley 20.628 (t.o. 1997 y sus modificaciones, en adelante “la LIG”) -, se gravaron los resultados obtenidos por aquellos sujetos, provenientes de operaciones de compraventa, cambio, permuta o disposición de acciones, cuotas y participaciones sociales, títulos, bonos y demás valores, excepto si se hubiera tratado de valores que cotizaran en bolsas o mercados de valores y/o que tuvieran autorización de oferta pública<sup>2</sup>.

A modo de paréntesis cabe advertir que, desde siempre, los llamados “sujetos-empresa” (incluyendo los individuos “habitualistas”) no han gozado de tales exenciones, basado ello, al menos en parte, en el argumento de que la aplicación a estos contribuyentes del “ajuste impositivo por inflación” (Título VI de la LIG), corregiría la renta financiera mediante dicho ajuste, llevando entonces a tributar sobre ganancias reales -situación que no se daría en el caso de los individuos antes mencionados, no sujetos a ese ajuste-. Sin embargo, teniendo en cuenta que, por los efectos de la “ley de convertibilidad”, ese Título VI ha sido inaplicable desde marzo de 1992, la situación imperante distó de ser equitativa y lo seguirá siendo mientras no se efectivice el ajuste por inflación o la inflación desaparezca<sup>3</sup>.

Finalmente, hasta la vigencia de la Ley 27.430 en el caso de PH residentes y BE, los dividendos y utilidades generados por acciones y participaciones en sociedades de capital (art. 69, inc. a), apartados 1 a 5 de la LIG) así como por ciertos fideicomisos y fondos comunes cerrados de inversión (art. 69, inc. a), apartados 6 y 7 de la LIG), no fueron computables a efectos del impuesto a las ganancias. No obstante, en la medida que los dividendos o utilidades distribuidos por esas entidades superaran a los resultados considerados para la determinación del impuesto a las ganancias, existía una retención del 35% sobre el referido excedente (usualmente denominado “impuesto de igualación”).

<sup>1</sup> Para beneficiarios del exterior la exención aplica en la medida que los intereses no tributen impuesto a la renta en el país de residencia del inversor. En el caso de plazos fijos ajustables, la actualización se encuentra exenta por el art. 20, inc. v) de la LIG.

<sup>2</sup> El art. 42 del reglamento de la LIG (Decreto 1.344/98 y sus modificaciones), fijó un criterio cuestionable -si bien hasta ahora convalidado por la Justicia-, manifestando que la exención aplicaría en la medida que las operaciones se realicen a través de bolsas y mercados autorizados por la Comisión Nacional de Valores.

<sup>3</sup> Ver último párrafo del art. 95 de la LIG, modificado por la Ley 27.430.

Las restantes ganancias por inversiones financieras, tanto de fuente argentina (art. 45 de la LIG) como de fuente extranjera (art. 140 de la LIG) que obtuviera una PH residente, se han gravado con el impuesto a la alícuota progresiva correspondiente (primer párrafo del art. 90 de la LIG) o a la tasa del 15% prevista en el segundo párrafo de este artículo. A modo de ejemplo nos referimos a ganancias netas provenientes de: préstamos y similares, inversiones en títulos y valores (excepto las exenciones mencionadas anteriormente), ADR<sup>4</sup>, colocaciones de capital en general, locaciones de bienes muebles, derivados, etc.).

Sólo ganancias muy específicas han estado exentas o no gravadas con motivo de leyes especiales (caso de inversiones financieras provenientes de Tierra del Fuego, por la Ley 19.640 y de depósitos en mutuales, por Ley 20.321) o de Convenios para Evitar la Doble Imposición vigentes (Bolivia y Brasil).

Nos abocaremos en adelante entonces al análisis de las citadas modificaciones realizadas por la Ley 27.430 en la tributación del impuesto a las ganancias sobre las “rentas financieras” y su incidencia en cabeza de PH residentes y en BE. En su caso, los artículos de la LIG que se citen estarán identificados con cifras simples que no responden a los números formales utilizados en la redacción de la Ley 27.430, debido a que el texto ordenado de la LIG no se ha actualizado aún (así, por ejemplo, en lugar de decir “primer artículo incorporado a continuación del artículo 90” diremos “art. 90.1”).

## **2. Síntesis de los cambios que realiza la Ley 27.430**

La normativa contenida en esta ley implica que, desde su vigencia, el escenario comentado en los párrafos segundo, tercero y quinto del anterior punto 1 se modifica, sucintamente, de la siguiente forma:

- a. Se derogan las exenciones en el impuesto contenidas en el inc. k) del art. 20 de la LIG y en las Leyes 23.576, 24.083 y 24.441.
- b. Se limita a intereses por depósitos en cajas de ahorro la exención del inc. h) del art. 20 de la LIG.
- c. Se reestructura significativamente la exención contenida en el inc. w) del art. 20 de la LIG.
- d. Se gravan los dividendos y utilidades provenientes de los sujetos comprendidos en el primer párrafo del inc. a) del art. 69 de la LIG, eliminándose el “impuesto de igualación”.

Ahora bien, los cambios listados en los apartados a., b. y d. del párrafo anterior -que implican que las PH residentes dejen de estar beneficiadas por las exenciones derogadas, así como que pasen a gravarse dividendos y utilidades provenientes de “sociedades de capital” que anteriormente fueran “no computables”-, sumados a otra adecuación de la ley del impuesto que comentaremos seguidamente, dan pie a un nuevo y particular esquema de aplicación del impuesto a las ganancias incorporado como Capítulo II del Título IV de la LIG, concebido como “impuesto cedular”.

A efectos de dar -en el caso de ganancias por enajenaciones- marco a ese esquema, se adecua el art. 2 de la LIG, modificando, en lo que respecta al tema que nos ocupa, la parte final del apartado 3. de ese artículo -que fuera concebida por la Ley 26.893-, gestando la Ley 27.430 un apartado 4) que contiene los bienes cuya enajenación dará lugar, en su caso, a ganancias sujetas a ese impuesto cedular. Bajo la órbita del impuesto cedular también quedarán las ganancias provenientes de intereses y rendimientos de depósitos en entidades financieras del país y de los valores enunciados en el citado apartado 4), en la medida que fueran provenientes de fuente argentina.

En cuanto a la reestructuración del inc. w) del art. 20 de la LIG antes referida, vale destacar los cambios que se realizan, a saber:

- a) La modificación de la exención contenida en su primer párrafo que estuviera vigente con la Ley 26.893.
- b) La incorporación de las exenciones antes contenidas en las leyes listadas en el apartado a. del primer párrafo del presente punto, aplicándolas ahora sólo a ciertos BE.

---

<sup>4</sup> Nos referimos a “American Depositary Receipts” o “American Depositary Shares”, tratándose de certificados de depósito de acciones, emitidos en el exterior, que representan a las acciones depositadas.

Finalmente, excepto por las adecuaciones de tratamiento que se dan en el marco del “impuesto cedular” - que se verán luego-, la situación comentada en los últimos dos párrafos del punto 1 anterior sigue vigente luego de la reforma de la Ley 27.430.

### 3. El nuevo apartado 4. del art. 2 de la LIG

La Ley 27.430 incorpora el siguiente apartado al artículo de la LIG que define el objeto del impuesto: “4) *los resultados derivados de la enajenación de acciones, valores representativos y certificados de depósito de acciones y demás valores, cuotas y participaciones sociales —incluidas cuotapartes de fondos comunes de inversión y certificados de participación de fideicomisos financieros y cualquier otro derecho sobre fideicomisos y contratos similares—, monedas digitales, títulos, bonos y demás valores, cualquiera sea el sujeto que las obtenga.*”.

Es el reglamento de la LIG (Decreto 1.344/98 y sus modificaciones<sup>5</sup>) el que en el art. 8.1. acota el alcance del concepto “demás valores”, acudiendo a la definición que el art. 2 de la Ley 26.831 (regulatoria del Mercado de Capitales del país) utiliza para los “valores negociables”, con la salvedad de no incluir dentro de aquél concepto a “los contratos de futuros, los contratos de opciones y los contratos de derivados en general que se registren conforme la reglamentación de la Comisión Nacional de Valores”, exclusión que consideramos adecuada debido a que las ganancias generadas por operaciones realizadas mediante ese tipo de contratos no se asimilan a las derivadas de enajenación de valores, siendo adecuado que no tributen a las alícuotas del impuesto cedular sino a las del primer párrafo del art. 90 de la LIG (escala progresiva), dentro de las rentas de segunda categoría (inc. j) del art. 45 de la LIG).

Por lo demás, el glosado apartado 4) incluye en el marco del “impuesto cedular” las ganancias por enajenación de “*monedas digitales*”; concepto definido por el reglamento, en su art. 8.2. basándose en la definición de “criptomonedas” que oportunamente previera la Unidad de Información Financiera, mediante su Resolución 300/2014, la que, por su amplitud<sup>6</sup>, muy probablemente genere interrogantes a la hora de definir aspectos tales como: lugar de emisión, mercados en los que se comercializan, moneda a la cual se expresan, etc..

### 4. Definición de fuente a efectos de la aplicación del impuesto cedular

Teniendo en cuenta el nuevo esquema de imposición previsto para las ganancias comprendidas en el apartado 4) del art. 2 de la LIG, la Ley 27.430, adecua la redacción del art. 7 de la primera, disponiendo que se considerarán de fuente argentina las ganancias provenientes de la tenencia y enajenación de:

- c) Acciones, cuotas y participaciones sociales -incluidas cuotapartes de fondos comunes de inversión y certificados de participación de fideicomisos financieros y cualquier otro derecho sobre fideicomisos y contratos similares-, monedas digitales, títulos, bonos y demás valores: cuando el emisor de los valores se encuentre domiciliado, establecido o radicado en la República Argentina.
- d) Valores representativos o certificados de depósito de acciones y de demás valores: cuando el emisor de las acciones y de los demás valores se encuentre domiciliado, constituido o radicado en la República Argentina, cualquiera fuera la entidad emisora de los certificados, el lugar de emisión de estos últimos o el de depósito de tales acciones y demás valores.

<sup>5</sup> Hacemos referencia al texto a la fecha conocido del borrador que modifica el Decreto 1.344/98, adaptándolo en función de la reforma de la Ley 27.430. Nos referiremos en adelante, alternativamente, al “DR”, al “reglamento” o a la “reglamentación”.

<sup>6</sup> El concepto “*comprende la representación digital de valor que puede ser objeto de comercio digital y cuyas funciones son la de constituir un medio de intercambio, y/o una unidad de cuenta, y/o una reserva de valor, pero que no tienen curso legal, ni se emiten, ni se encuentran garantizadas por ningún país o jurisdicción.*”. En forma más acotada y yendo a un concepto que se asimilara más al de “valor” -incluyendo el hecho de un posicionamiento más claro en cuanto a los aspectos referidos a residencia del emisor y tipo de moneda (nacional o extranjera)- se pudiera haber utilizado el de las conocidas como “security token”, que son, a modo de simplificación, títulos emitidos por fondos integrados por criptomonedas.

El segundo apartado define una cuestión que no había sido considerada hasta el presente en la normativa tributaria argentina, cual es la de la localización de la fuente en el caso de valores como los ADR, ADS, CEDEAR y similares; volcándose la norma por identificar el origen de la ganancia con el de los valores (acciones u otros) depositados, sin importar el lugar de emisión de los certificados (o valores representativos) o de depósito de los valores (acciones u otros) subyacentes; criterio que consideramos adecuado en función de la naturaleza económica del tipo de inversión.

En cuanto al tema de las monedas digitales, como anticipáramos, considerando la particular característica de emisión descentralizada y globalizada que tienen, no resultará claro acotar su localización. En tal sentido, la utilización del concepto de “security token” o similar, a efectos de la definición de las criptomonedas, habría dado un marco más simple y ajustado a la naturaleza de los “valores” cuya enajenación se pretende gravar por el impuesto cedular.

## **5. Imputación al año fiscal de la ganancia sujeta al impuesto cedular**

La Ley 27.430 incorpora disposiciones al art. 18 de la LIG que parcialmente regulan la temática de la referencia, pues la normativa fundamental que define la cuestión en el caso de intereses o rendimientos similares está contenida en el art. 90.2 de esa ley (intentaremos aclarar esto en el párrafo final de este punto).

Así, el cuarto párrafo del inc. a) del segundo párrafo de ese artículo -en principio aplicable a “sujetos-empresa”- prevé que los dividendos de acciones o utilidades distribuidas por los sujetos del art. 69 y los intereses o rendimientos de títulos, bonos, cuotapartes de fondos comunes de inversión y demás valores se imputarán en el ejercicio en que hayan sido:

- (i) puestos a disposición o pagados, lo que ocurra primero; o
- (ii) capitalizados, si los valores prevén pagos de intereses o rendimientos en plazos de hasta un año; o
- (iii) en función del tiempo, en caso de valores que prevean plazos de pago superiores a un año.

Por su parte, la norma agrega que, en el caso de emisión o adquisición de tales valores a precios por debajo o por encima del valor nominal residual, en el caso de PH residentes, las diferencias de precio se imputarán conforme los procedimientos contemplados en los inc. c) y d) del primer párrafo del art. 90.2 de la LIG, norma que analizaremos más adelante.

Finalmente, el inc. b) del segundo párrafo del mismo art. 18 de la LIG, define que las ganancias sujetas al impuesto cedular a que se refieren los arts. 90.1 y 90.4 de la LIG, se imputarán al año fiscal en que hubiesen sido percibidas; previendo que, cuando las operaciones de enajenación sean pagaderas en cuotas con vencimiento en más de un año fiscal, las ganancias se imputarán en cada año en la proporción de las cuotas percibidas en éste. Con relación a este último tratamiento, el reglamento prevé que, cuando las operaciones sean canceladas en cuotas, la ganancia bruta total de la operación se imputará en cada período fiscal en la proporción de las cuotas percibidas en éste.

Teniendo en cuenta que el art. 90.1 citado trata del caso de intereses y rendimientos de fuente argentina sujetos al impuesto cedular, el principio de “percepción” contenido en ese inc. b) del segundo párrafo del art. 18 no aplica en la medida que se tratara de los casos comentados en el segundo párrafo del presente apartado **5** y teniendo en cuenta las adecuaciones que dispone el inc. a) del primer párrafo del art. 90.2 de la LIG. A modo de ejemplo, si un valor previera el pago de intereses en plazo superior al año, la imputación de estos será en función del tiempo<sup>7</sup>.

---

<sup>7</sup> Es el art. 90.2, en el inciso a) de su primer párrafo el que acota el procedimiento de imputación de los intereses o rendimientos a que nos referimos, obtenidos por PH residentes, de inversiones generadoras de ganancias de fuente argentina sujetas al impuesto cedular; por lo que es esta norma la que prevalece a efectos de los criterios de imputación de la ganancia por intereses y rendimientos sujetas a ese impuesto.

## **6. Quebrantos generados por operaciones sujetas al impuesto cedular**

En la redacción del art. 19 de la LIG modificada por la Ley 27.430 se dispone que, para establecer el conjunto de las ganancias netas de fuente argentina de las PH residentes, se compensarán los resultados netos obtenidos en el año fiscal, dentro de cada una y entre las distintas categorías.

Dicha compensación se realizará, en primer término, respecto de los resultados netos obtenidos dentro de cada categoría, con excepción de las ganancias provenientes de las inversiones y operaciones a las que hace referencia el Capítulo II del Título IV de la LIG, referido al impuesto cedular. Asimismo, de generarse quebranto por este tipo de inversiones y operaciones, esa pérdida resultará de naturaleza específica debiendo, por lo tanto, compensarse exclusivamente con ganancias futuras de su misma fuente y clase.

Se entiende por "clase", al conjunto de ganancias comprendidas en cada uno de los artículos del citado Capítulo II, lo que implica que las pérdidas y ganancias generadas por intereses o rendimientos similares (art. 90.1 de la LIG) se compensarán sólo entre sí; mientras que, con las generadas por operaciones de enajenación (art. 90.4 de la LIG), se dará lo propio; no pudiendo compensarse las primeras con las segundas y viceversa.

Reforzando la naturaleza específica e independiente del "esquema global" -contemplado para la liquidación del impuesto de las cuatro categorías contenidas en la LIG- que conlleva el nuevo impuesto cedular, el artículo dispone en su parte final que no serán compensables los quebrantos impositivos generales con ganancias comprendidas en el Capítulo II del Título IV.

Finalmente, el nuevo art. 135 de la LIG aclara que las pérdidas generadas por operaciones de enajenación de los bienes contenidos en el inc. k) del art. 45 de la LIG, modificado por la Ley 27.430 son de naturaleza específica y sólo pueden compensarse con ganancias de fuente extranjera realizadas por el mismo tipo de operaciones. Mientras que el último párrafo de aquél artículo aclara que los quebrantos de fuente argentina generados por operaciones sujetas al impuesto cedular (art. 90.4 de la LIG) no pueden compensarse con las ganancias de fuente extranjera mencionadas en la parte inicial de este párrafo.

## **7. Exenciones**

En lo que hace a la tributación del nuevo impuesto cedular, conforme anticipáramos en el apartado 2 del presente informe, son dos las exenciones que establece la Ley 27.430:

**7.1.** Por un lado, el actual inc. h) del art. 20 de la LIG exime a los intereses originados por depósitos en caja de ahorro y cuentas especiales de ahorro, efectuados en instituciones sujetas al régimen legal de entidades financieras del país normado por la Ley 21.526.

**7.2.** Por lo demás, las exenciones de mayor significación quedan contenidas ahora en el inc. w) de ese art. 20, que fuera reestructurado por la Ley 27.430 con dos presumibles objetivos fundamentales: (i) incentivar operaciones con acciones y certificados de depósito de acciones en el mercado argentino de capitales y (ii) mantener la aplicación, a ciertos BE, de determinadas exenciones, la mayoría de las cuales, hasta la vigencia de esa ley, estuvieran reguladas en leyes especiales que la Ley 27.430 deroga (ver el primer párrafo de dicho apartado 2).

**7.2.1.** Así, en los dos párrafos iniciales del citado inc. w) se regula el primer caso, eximiendo del impuesto a las ganancias provenientes de operaciones de enajenación de acciones, valores representativos de acciones y certificados de depósito de acciones, obtenidas por PH residentes, siempre que esas operaciones no resulten atribuibles a sujetos-empresa (caso de empresas unipersonales y auxiliares de comercio). Cabe aclarar que la referencia a tales valores representativos y certificados de depósitos lo es, en el caso actual de Argentina, a los CEDEAR, que son certificados de depósito emitidos en el país que representan la tenencia indirecta de acciones emitidas por sociedades del exterior, las que, mediante el formato de tales certificados cotizan en el país.

La exención está sujeta al cumplimiento de alguna de las siguientes condiciones:

(a) que se trate de una colocación por oferta pública con autorización de la Comisión Nacional de Valores (CNV); y/o

(b) que las operaciones hubieren sido efectuadas en mercados autorizados por ese Organismo bajo segmentos que aseguren la prioridad precio tiempo y por interferencia de ofertas (son las típicas bolsas y mercados regulados en Argentina por la CNV); y/o

(c) que sean efectuadas a través de una oferta pública de adquisición y/o canje autorizados por la CNV.

Complementando el beneficio mencionado -y apuntando a un esquema de inversión de uso general en nuestro mercado por parte de inversores no calificados- la exención también aplica para las PH residentes a las ganancias por operaciones de rescate de cuotapartes de fondos comunes de inversión del primer párrafo del art. 1 de Ley 24.083 (conocidos como "fondos abiertos"), en tanto el fondo se integre por las acciones y certificados mencionados arriba -que cumplan aquellas condiciones-, como mínimo en el porcentaje que determina la reglamentación de la LIG.

En tal sentido, el art. 42 del DR dispone que:

- e) la exención es aplicable a las utilidades que distribuya el fondo abierto, incluso mediante el rescate de cuotapartes;
- f) exceptuando la parte de utilidades que estuviera integrada por dividendos que hubiera percibido el fondo, gravados por el art. 46 de la LIG; y
- g) el porcentaje mínimo que menciona la ley es del setenta y cinco por ciento (75%) del total de los activos del fondo, considerándose no cumplido el límite si se produjera una modificación en la composición de los activos del fondo que los disminuyera por debajo del 75% durante un período continuo o discontinuo de, como mínimo, treinta (30) días en un año calendario.

De no darse ese porcentaje la ganancia estará sujeta al tratamiento impositivo de conformidad con la moneda y la cláusula de ajuste, con las que se hubiera emitido la cuotaparte.

**7.2.2.** La exención analizada en **7.2.1** también aplica para los BE en la medida en que tales beneficiarios no residan en jurisdicciones no cooperantes o que, residiendo en una jurisdicción cooperante los fondos invertidos no provengan de jurisdicciones no cooperantes<sup>8</sup>.

Además, tales beneficiarios gozan de exenciones exclusivamente a ellos aplicables, comprendiendo éstas a los intereses o rendimientos y los resultados provenientes de la compraventa, cambio, permuta o disposición, de los siguientes valores:

- (i) Títulos públicos -títulos, bonos, letras y demás obligaciones emitidos por los Estados Nacional, Provinciales, Municipales y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires-, excluyendo a las Letras del Banco Central de la República Argentina (LEBAC)<sup>9</sup>.
- (ii) Obligaciones negociables a que se refiere el art. 36 de la Ley 23.576, títulos de deuda de fideicomisos financieros constituidos en el país conforme a las disposiciones del Código Civil y Comercial de la Nación y cuotapartes de renta de fondos comunes de inversión comprendidos en el art. 1 de la Ley 24.083 (tanto abiertos como cerrados); siendo necesario en los tres casos la existencia de colocación por oferta pública.

---

<sup>8</sup> El artículo 15.2 de la LIG define el concepto de "jurisdicciones no cooperantes", las que se encuentran listadas, inicialmente, en el artículo 20.1 del DR; listado que se prevé ir modificando en el futuro, en función de las jurisdicciones que se vayan excluyendo o incluyendo, respectivamente.

<sup>9</sup> Esta exclusión, no concebida originalmente en el proyecto enviado por el PEN al Congreso, fue incorporada por los Legisladores, distorsionando el objetivo que perseguía el Gobierno de no afectar exenciones del mercado de capitales para BE, de modo de no influir el impuesto en la recepción de inversiones que permitieran al Estado afrontar el esquema de baja gradual de reducción del déficit fiscal mediante endeudamiento. Por la especificidad de la denominación que utiliza la ley cabe interpretar que la imposición no alcanza a otras obligaciones que emitiera el BCRA.



- (iii) Valores representativos o certificados de depósitos de acciones emitidos en el exterior, cuando tales acciones fueran emitidas por entidades domiciliadas, establecidas o radicadas en la República Argentina y cuenten con autorización de oferta pública por la Comisión Nacional de Valores (es el caso de los conocidos como ADR, ADS y similares). La exención no comprende a los dividendos que percibieran tales beneficiarios pagados por las sociedades emisoras de las acciones subyacentes.

**7.2.3.** La reglamentación contempla normas tendientes a evitar la elusión del impuesto en casos en que, transformando estructuras de inversión, se intentara pasar de poseer valores no exentos del impuesto a aquellos que gozan de exención; a saber:

a) El caso de PH residentes que lleven a cabo un proceso de conversión mediante el cual dejen de ser titulares de valores representativos de acciones (ADR, ADS y similares) y pasen a serlo de las acciones subyacentes que cumplan los requisitos del segundo párrafo del inc. w) del art. 20 de la LIG: el proceso implica una transferencia gravada de los valores representativos de acciones al valor de plaza a la fecha de su conversión en acciones.

El mismo tratamiento se da cuando esos mismos sujetos conviertan acciones de empresas del exterior (no exentas) y pasen a ser titulares de certificados de depósito de acciones a los que aplicara la exención prevista en el primer párrafo de ese inciso (CEDEAR).

b) Se aplicará el mismo criterio a las operaciones en las que un BE lleve a cabo un proceso de conversión mediante el cual deje de ser titular de acciones que no cumplan los requisitos del segundo párrafo del inc. w) del art. 20 de la LIG y pase a serlo de valores representativos de acciones y certificados de depósito de acciones que cuenten con la dispensa indicada en el punto (iii) del cuarto párrafo del referido inciso (ADR, ADS y similares).

El reglamento prevé el caso de conversiones derivadas de canjes de acciones que efectúen las entidades emisoras de sus propias acciones (por ejemplo, cuando una sociedad del exterior que hubiera emitido acciones que cotizaran en mercados del exterior lleve a cabo un proceso de canje por acciones de una empresa domiciliada en el país que cotizan en Argentina; ello cumpliendo los requisitos que a tal fin prevea la CNV), previendo que tal proceso no implica la gravabilidad mencionada en los apartados anteriores.

## **8. El caso de los seguros de vida con ahorro o capitalización**

Si bien no se trata de productos para inversión financiera, sus efectos son similares a los de inversiones a largo plazo. Lo cierto es que la Ley 27.430, al reformar el inc. b) del art. 81 de la LIG prevé la posibilidad de computar como deducción general las sumas que determine la reglamentación, que paguen los tomadores y asegurados por *"...seguros mixtos..., en los cuales serán deducibles tanto las primas que cubran el riesgo de muerte como las primas de ahorro."*

Ahora bien, siendo que no se modificó la exención que el inc. n) del art. 20 de la LIG prevé para las rentas que, al vencimiento de tales seguros, perciban los asegurados, ocurre entonces que, quien decidiera contratar un seguro de esa característica invirtiendo, en primas, sumas de dinero en forma similar a las que pudiera invertir en productos de rentabilidad a largo plazo, no sólo podrá deducir parte de las sumas que invierta sino que, al cumplirse el plazo de vencimiento de la póliza, la renta que se hubiera capitalizado y que perciba estará exenta del impuesto.

Tal situación implica una distorsión que debería ser modificada; cambio que no sólo debería implicar la eliminación de esa exención sino también la adecuación en forma completa de la LIG, que equipare el tratamiento de dos productos que persiguen similar objetivo, cuales son el seguro de retiro con el mencionado seguro de vida con ahorro o capitalización; sin perjuicio de la revisión que debería hacerse acerca de la razonabilidad del distinto tratamiento (especialmente en cuanto a tasa de gravabilidad de la ganancia), que poseerán los fondos comunes de inversión con objeto de planes de retiro, en comparación con aquellos seguros.

## 9. El nuevo impuesto cedular

La Ley 27.430 incorpora a continuación del art. 90, como Capítulo II del Título IV de la LIG, varios artículos que contemplan la normativa específica acerca del "impuesto cedular". Este implica para las PH residentes, así como para ciertos BE la tributación, a tasas específicas, sobre dos tipos de ganancias de fuente argentina derivadas de colocaciones de capitales en diversos productos de inversión; diferenciándose las tasas según se trate de inversiones en pesos sin ajuste o actualización o aquellas efectuadas en moneda extranjera o en pesos con ajuste o actualización. Los tipos de ganancias a que nos referimos son: (i) intereses o rendimientos y (ii) resultados por enajenación.

Adicionalmente, se dispone la gravabilidad de los dividendos y utilidades asimilables distribuidos por las denominadas "sociedades de capital" comprendidas en el primer párrafo del inc. a) del art. 69 de la LIG.

### 9.1. Intereses o rendimientos

1. El art. 90.1 de la LIG prevé el siguiente tratamiento para los *"depósitos bancarios, títulos públicos, obligaciones negociables, cuotapartes de fondos comunes de inversión, títulos de deuda de fideicomisos financieros y contratos similares, bonos y demás valores"* obtenidos por PH residentes:

- a) En moneda nacional sin cláusula de ajuste: cinco por ciento (5%)<sup>10</sup>.
- b) En moneda nacional con cláusula de ajuste o en moneda extranjera: quince por ciento (15%).

Obsérvese que el mencionado artículo incorpora en el esquema del impuesto cedular a los "depósitos a plazo fijo" realizados en entidades financieras comprendidas en la Ley 21.526, trayendo al marco de ese impuesto una renta que, hasta la vigencia de la Ley 27.430 y excepto para el caso de intereses de depósitos ajustables, se encontrara exenta del impuesto a las ganancias, por así disponerlo el hasta entonces vigente inc. h) del art. 20 de la LIG.

El tratamiento mencionado también aplica cuando el inversor sea un BE que no resida en jurisdicciones no cooperantes o, residiendo en jurisdicción cooperante los fondos invertidos no provengan de jurisdicciones no cooperantes. En tales casos la ganancia, en la medida que no se encuentre exenta de acuerdo a lo dispuesto en el cuarto párrafo del inc. w) del art. 20 de la LIG, quedará alcanzada por las disposiciones contenidas en el art. 93 de esa ley a las alícuotas establecidas en el primer párrafo de este artículo.

Eso último implica por ejemplo que, si uno de esos beneficiarios cobra un interés de una LEBAC, la tasa del 5% se aplica sobre la renta presunta que prevé el apartado 2. del inc. c) de ese artículo (100%); mientras que, si cobra un interés de una obligación negociable en moneda extranjera, no colocada por oferta pública, emitida por un banco local, la tasa del 15% aplica sobre una renta presunta del 43% (apartado 1. de ese inciso).

En caso que el BE se domiciliara en una jurisdicción no cooperante -o si los fondos invertidos vinieran de una de ellas-, las presunciones de renta gravada de fuente argentina mencionadas son las mismas, pero la tasa aplicable es siempre la del 35%, cualquiera fuera la moneda y el tipo de la inversión.

2. El art. 90.2 de la LIG regula los procedimientos para la imputación de intereses o rendimientos, en el caso de suscripción o compra de valores, considerando el precio al que se realiza la operación en comparación con el nominal residual del título. Cabe advertir que, sin perjuicio que el impuesto cedular aplica a inversiones generadoras de ganancias de fuente argentina, la normativa que analizaremos seguidamente también comprende a intereses y rendimientos provenientes de fuente extranjera.

---

<sup>10</sup> El Poder Ejecutivo Nacional podrá incrementar esta alícuota, no pudiendo exceder la del 15%, siempre que medien informes técnicos fundados, basados en variables económicas, que así lo justifiquen. La idea es que, si la inflación se reduce significativamente, las tasas confluyan en la del 15%.



**a) Valor suscrito o adquirido al precio nominal residual (a la par)**

La norma aquí difiere parcialmente de la de imputación general del art. 18 de la LIG -remitiéndonos a lo comentado en el último párrafo del apartado 5 de este informe-, previendo los siguientes criterios:

**a)1.** Valores con pagos de interés en plazos de hasta un (1) año: interés devengado se imputará al año fiscal en que se verifique el cobro, la fecha de puesta a disposición o su capitalización, lo que ocurra primero.

**a)2.** Con plazos de pago superiores a un (1) año: interés se imputará de acuerdo a su devengamiento en función del tiempo.

En caso de enajenación del valor, se considerará el precio de suscripción o adquisición residual (neto de amortizaciones parciales realizadas) como su costo computable.

Finalmente, la ley establece que si al momento de la enajenación existieran intereses devengados desde la fecha de pago de la última cuota de interés (intereses corridos) que no se hubieren gravado a ese momento, esos intereses, a opción del contribuyente, podrán discriminarse del precio de enajenación.

Teniendo en cuenta que la tasa de impuesto a aplicar es la misma, la discriminación tendría fundamento sólo en caso de existencia de pérdidas a compensar, teniendo en cuenta la especificidad de las mismas, como se ha comentado en el apartado 6 de este informe. En el caso de inversiones generadoras de ganancias de fuente extranjera, la discriminación no sería eficiente debido a la diferencia de tasas aplicables (escala progresiva para intereses o rendimientos y 15% para ganancias por enajenación de valores).

**b) Valor que se adquiriera a la par conteniendo intereses corridos desde la emisión o desde la fecha del pago de la última cuota de interés**

En este caso el contribuyente podrá optar entre:

(i) considerar el precio de adquisición como costo computable total del valor adquirido, o

(ii) discriminar del precio de adquisición el interés corrido. En este caso, en la medida en que los intereses se cobren, se pongan a disposición o se capitalicen, lo que ocurra antes, el interés sujeto a impuesto será la diferencia entre el importe cobrado, puesto a disposición o capitalizado y la parte del precio de adquisición atribuible al interés corrido a la fecha de adquisición. Esta apertura posibilitaría anticipar el cómputo del costo de adquisición en la medida que los intereses se percibieran con anterioridad a la amortización o enajenación del valor.

En el ANEXO I adjunto se ejemplifica en casos simples la normativa comentada en los apartados **a)** y **b)** precedentes.

**c) Valor suscrito o adquirido pagando un precio, neto de intereses corridos, menor al nominal residual (bajo la par)**

El descuento debe tratarse como si fuera un interés, debiendo imputarse en función a su devengamiento en cada año fiscal, a partir del mes de suscripción o adquisición hasta el mes en que se produzca la amortización parcial y/o total o hasta su enajenación, lo que ocurra con anterioridad. El reglamento (art. 149.5) dispone que ese tratamiento no será de aplicación si:

(i) los valores se enajenan con anterioridad a la fecha de cierre del periodo fiscal en que se hubieran suscrito o adquirido; o

(ii) cuando el porcentaje del descuento, computado por cada valor, fuera inferior al diez por ciento (10%) del valor nominal residual de suscripción o adquisición.

Complementando lo dispuesto por la ley, ese reglamento (artículo 149.4) establece que:

- El descuento determinado para cada valor se imputará proporcionalmente, considerando la totalidad de los meses existentes contados desde el de suscripción o adquisición y hasta el de amortización total.
- Si en un periodo fiscal existiera una amortización parcial, el importe del descuento aún no imputado se considerará percibido hasta el límite del de dicha amortización. El remanente no imputado se proporcionará en los meses existentes contados desde el de la referida amortización y hasta el de la siguiente amortización parcial.
- En el periodo fiscal en que se produzca la enajenación o amortización total, lo que ocurriera con anterioridad, se gravará el descuento pendiente de imputación al inicio de ese ejercicio.

A efectos de la determinación del resultado por enajenación, al precio de suscripción o adquisición se le sumará el descuento que se hubiera gravado cada año entre la fecha de suscripción o adquisición y la de enajenación.

Con respecto a los intereses que devengue el valor es aplicable lo dispuesto en el apartado **a)** precedente.

En el ANEXO II adjunto se ejemplifica en casos simples la normativa comentada en el presente apartado **c)**.

**d) Valor suscrito o adquirido pagando un precio neto de intereses corridos, superior al nominal residual (sobre la par)**

A los fines de determinar la porción gravable de los intereses pagados, puestos a disposición o capitalizados, el contribuyente podrá optar por deducir la diferencia de precio en función a su devengamiento en cada año fiscal; a partir del mes de suscripción o adquisición hasta el mes en que se produzca la amortización parcial y/o total o hasta su enajenación, lo que ocurra con anterioridad.

Complementando la ley el reglamento (artículo 149.6) menciona que:

- La diferencia de precio se imputará proporcionalmente teniendo en cuenta la totalidad de los meses existentes contados desde el de suscripción o adquisición y hasta el de amortización total.
- El importe de la diferencia de precio deducible en cada periodo fiscal no podrá exceder el equivalente al de los intereses que se perciban en cada período.
- De existir un remanente no deducible, éste se proporcionará en los meses existentes contados desde el mes de la percepción de los intereses y hasta el de la amortización total.
- En el ejercicio fiscal en que se produzca la enajenación o amortización total, lo anterior, se imputará la diferencia de precio pendiente de devengamiento al inicio de ese ejercicio.

Para determinar el resultado por enajenación, al costo de suscripción o adquisición se le restará, en su caso, la diferencia de precio que se hubiera deducido cada año entre la fecha de suscripción o adquisición y la de enajenación.

Con respecto a los intereses que devengue el valor es aplicable lo dispuesto en el apartado **a)** precedente.

Los procedimientos opcionales a que se refieren los apartados **b)** y **d)** anteriores, deberán ser aplicados sobre la totalidad de las inversiones respectivas y mantenerse durante cinco (5) años. La AFIP deberá dictar las normas de aplicación.

La imputación de acuerdo a su devengamiento en función del tiempo a que se refiere el apartado **a)** anterior, así como el devengamiento en forma proporcional que mencionan los apartados **c)** y **d)**, implican, en los casos de valores en moneda extranjera, que la conversión a pesos de los respectivos conceptos se hará al tipo de cambio comprador conforme al último valor de cotización del Banco de la Nación Argentina al 31 de diciembre de cada año. Tratándose de valores con cláusula de ajuste, tales conceptos se calcularán sobre el valor del capital actualizado a esa fecha.

En el ANEXO III adjunto se ejemplifica en casos simples la normativa comentada en el presente apartado **d)**.

3. A partir de la delegación que realiza el art. 90.1 de la LIG, el art. 149.3 del reglamento prevé que, si un fondo común de inversión abierto (primer párrafo del art. 1 de la Ley 24.083) está integrado por un activo subyacente principal, las utilidades que distribuya, incluso mediante el rescate de las cuotapartes, estarán sujetas a las tasas del 5% o 15%, que se aplicarían a los rendimientos provenientes de ese activo subyacente.

En caso contrario, estará sujeto al tratamiento impositivo de conformidad con la moneda y la cláusula de ajuste, en que se hubiera emitido la cuotaparte.

En tal sentido, siguiendo la pauta similar a la de la exención del inc. w) del art. 20 de la LIG antes comentada, se considerará que un fondo está compuesto por un activo subyacente principal cuando una misma clase de activos represente, como mínimo, un setenta y cinco por ciento (75%) del total de las inversiones del fondo. A tales fines deberá considerarse como "clase de activo" a cada una de las inversiones a que hacen referencia los inc. a) y b) del primer párrafo del art. 90.1 de esa ley (ver apartado 9.1.1 anterior).

No se tendrá por cumplido el porcentaje que menciona el párrafo anterior si se produjera una modificación en la composición de los activos que los disminuyera por debajo de tal porcentaje durante un período continuo o discontinuo de, como mínimo, treinta (30) días en un año calendario, en cuyo caso el tratamiento será el mencionado en el segundo párrafo del presente apartado 9.1.3.

Finalmente, el art. 149.3 citado dispone que, en los supuestos previstos en el primer párrafo del presente apartado y en el art. 5 del Decreto 279/2018<sup>11</sup>, los contribuyentes podrán optar por determinar la utilidad detrayendo previamente las ganancias comprendidas en el primer párrafo del inc. w) del art. 20 de la LIG que el respectivo fondo hubiera devengado hasta la fecha de la distribución. A tales efectos, las sociedades gerentes deberán suministrar al beneficiario la información que permita determinar la proporción de esas ganancias exentas contenida en el total del rendimiento del fondo. Ejercida la opción del párrafo precedente, ésta deberá mantenerse por el lapso de cinco (5) periodos fiscales contados a partir del primer ejercicio en que se aplique.

La CNV y la AFIP dictarán las normas complementarias pertinentes a los fines de fiscalizar, en el marco de sus competencias, lo dispuesto anteriormente y, fijarán el procedimiento para la determinación de la proporción a que se refiere el párrafo anterior.

## 9.2. Resultados por enajenación

1. El art. 90.4 de la LIG grava con las siguientes tasas las ganancias de fuente argentina obtenidas por PH residentes, provenientes de la enajenación de: títulos públicos, obligaciones negociables, títulos de deuda, cuotapartes de fondos comunes de inversión abiertos y cuotapartes de renta de fondos comunes de inversión del segundo párrafo del art. 1 de la Ley 24.083 (fondos cerrados), así como cualquier otra clase de título o bono y demás valores:

- a) En moneda nacional sin cláusula de ajuste: cinco por ciento (5%)<sup>12</sup>.
- b) En moneda nacional con cláusula de ajuste o en moneda extranjera, incluyendo monedas digitales: quince por ciento (15%).

Por su parte, tributan al quince por ciento (15%) las ganancias provenientes de enajenaciones de: acciones, valores representativos y certificados de depósitos de acciones y demás valores, certificados de participación de fideicomisos financieros y cualquier otro derecho sobre fideicomisos y contratos similares y cuotapartes de condominio de fondos comunes de inversión cerrados.

2. La ganancia bruta por la enajenación se determinará de la siguiente forma:

<sup>11</sup> Ver comentario acerca de esta norma en el apartado 9.2.4 del presente informe.

<sup>12</sup> El Poder Ejecutivo Nacional podrá incrementar esta alícuota, no pudiendo exceder la del 15%, siempre que medien informes técnicos fundados, basados en variables económicas, que así lo justifiquen. La idea es que, si la inflación se reduce significativamente, las tasas confluyan en la del 15%.

- (i) En los casos de los valores comprendidos en los inc. a) y b) del apartado **9.2.1** anterior, deduciendo del precio de transferencia el costo de adquisición. De tratarse de valores en moneda nacional con cláusula de ajuste o en moneda extranjera, las actualizaciones y diferencias de cambio no serán consideradas como integrantes de la ganancia bruta.
- (ii) En el caso de los valores comprendidos en el segundo párrafo de dicho apartado, deduciendo del precio de transferencia el costo de adquisición actualizado, mediante la aplicación del índice mencionado en el segundo párrafo del art. 89 de la LIG, desde la fecha de adquisición<sup>13</sup> hasta la fecha de transferencia. Tratándose de acciones liberadas no se tomará costo. Se considerará, sin admitir prueba en contrario, que los valores enajenados corresponden a las adquisiciones más antiguas de su misma especie y calidad.

El inc. f) del art. 86 de la Ley 27.430, dispone como norma de transición que, para la determinación de la ganancia bruta a que se refiere el cuarto párrafo del art. 90.4 de la LIG, en el caso de valores comprendidos en el apartado (i) anterior, cuyas ganancias por enajenación hubieran estado exentas o no gravadas con anterioridad a la vigencia de aquella ley, el costo a computar será el último precio de adquisición o el último valor de cotización de los valores al 31 de diciembre de 2017, el que fuera mayor.

Por su parte y en el mismo sentido, el inc. g) de aquél art. 86 prevé que, en el caso de certificados de participación de fideicomisos financieros y cualquier otro derecho sobre fideicomisos y contratos similares y cuotapartes de condominio de fondos comunes de inversión cerrados, comprendidos en el apartado (ii) anterior, la disposición en este comentada se aplicará -en la medida que las ganancias por su enajenación hubieran estado exentas o no gravadas con anterioridad a la vigencia de la Ley 27.430-, sólo para las adquisiciones de tales valores producidas a partir de esa vigencia.

El art. 149.14 del reglamento contempla el caso de la ganancia derivada de operaciones de enajenación con liquidación o entrega diferida de los valores, previendo que tendrá el mismo tratamiento mencionado en el primer párrafo de este apartado **9.2.2**. Sin embargo, si con motivo del diferimiento existiera una financiación por parte del enajenante, la ganancia obtenida con motivo de esa financiación deberá tributar como ganancia de la segunda categoría y a la tasa prevista en el primer párrafo del art. 90 de la LIG (escala progresiva).

Lo dispuesto en el párrafo anterior no resultará de aplicación cuando se trate de operaciones de enajenación de valores en las que, a su término, no exista entrega de la especie sino el pago de una compensación con motivo de la variación del precio del valor. En este supuesto, las ganancias quedan comprendidas en las disposiciones del inc. j) del art. 45 de la LIG (operaciones de derivados) sujetas a esa escala progresiva.

Finalmente, el art. 149.12 del DR dispone una medida anti-elusión previendo que, cuando se enajene un valor y dicha operación arroje un quebranto, éste no resultará computable en el ejercicio de la enajenación si el contribuyente adquiere dentro de las setenta y dos (72) horas previas o posteriores, un valor de naturaleza sustancialmente similar (considerando, entre otros datos, la entidad emisora, la moneda, el plazo y la tasa de interés). En tal caso deberá adicionarse el referido quebranto al costo de adquisición del valor adquirido. El objetivo es evitar el cómputo de quebrantos cuya existencia es buscada por el contribuyente sin una verdadera intención de enajenar el valor.

**3.** Lo dispuesto en el apartado **9.2.1** anterior también será de aplicación cuando el sujeto enajenante revista la condición de BE, que no resida en jurisdicciones no cooperantes o los fondos invertidos no provengan de jurisdicciones no cooperantes. En dicho caso la ganancia quedará alcanzada por las disposiciones contenidas en el inc. h) o en el segundo párrafo del art. 93 de la LIG, a las alícuotas de que se trate mencionadas en ese punto.

---

<sup>13</sup> Aplicable sólo a adquisiciones realizadas a partir del 1.1.2018.

Ello implica entonces aplicar la tasa que corresponda sobre la ganancia presunta del 90% (inc. h) o la ganancia real (segundo párrafo del art. 93).

La LIG dispone que, en los supuestos en que el sujeto adquirente no sea residente en el país, el impuesto deberá ser ingresado por el BE a través de su representante legal domiciliado en el país. El art. 149.15 del reglamento aclara que el enajenante BE deberá ingresar el impuesto directamente a través del mecanismo que a esos efectos establezca la Administración Federal de Ingresos Públicos, o podrá hacerlo: (i) a través de un sujeto residente en el país con mandato suficiente o (ii) por su representante legal domiciliado en el país; no revistiendo ninguno de ambos el carácter de responsables por deuda ajena en los términos del art. 6 de la Ley 11.683 (t.o. en 1998 y modificaciones).

Cabe destacar que, mediante el Decreto 279/18 y la Resolución General de AFIP 4227, se reglamentaron las diversas cuestiones tendientes a la aplicación del impuesto cedular a BE sobre intereses o rendimientos, así como sobre ganancias por enajenación, a los que nos hemos referido en los apartados **9.1** y **9.2** del presente.

**4.** En el caso de inversiones en cuotapartes de fondos comunes de inversión abiertos y/o de certificados de participación de fideicomisos financieros, la ley dispone que si el activo subyacente principal estuviera constituido por: (i) acciones y/o valores representativos o certificados de participación en acciones y demás valores, que cumplen las condiciones a que alude el inc. w) del art. 20 de la LIG, así como (ii) valores a que se refiere el cuarto párrafo de ese inciso, la ganancia por rescate derivada de aquéllos tendrá el tratamiento de exención como si se tratara de una inversión en dichos activos subyacentes. El caso (i) aplicaría a PH residentes y BE, mientras que el (ii) sólo a estos últimos.

Tratándose de otros activos subyacentes principales, esa ganancia deberá tributar a las alícuotas comentadas y mediante el procedimiento de determinación mencionado en el apartado **9.2.2** anterior, que fueran aplicables como si se tratara de la enajenación del activo subyacente principal, independientemente del resto de los activos subyacentes que integran el fondo común de inversión o el fideicomiso financiero.

El art. 149.13 de la reglamentación dispone que se considerará que existe un activo subyacente principal cuando una misma clase de activos represente, como mínimo, un setenta y cinco por ciento (75%) del total de las inversiones del fondo.

Cabe advertir que, tratándose de inversores BE, el Decreto 279/2018 menciona en su art. 5 que se considerará que un fondo común de inversión o un fideicomiso financiero está compuesto por un activo subyacente principal cuando una misma clase de activos represente, como mínimo, un 75% del total de las inversiones del fondo o, de no cumplimentar esa condición, el noventa por ciento (90%) del total de esas inversiones esté representado por las clases de activos comprendidos en los puntos (i) y (ii) del primer párrafo de este apartado **9.2.4**.

A los fines de lo indicado en los dos párrafos precedentes deberá considerarse como "clase de activo" a cada una de las inversiones a que hacen referencia los incisos a), b) y c) del primer párrafo del art. 90.4 de la LIG.

No se tendrán por cumplidos los porcentajes mencionados si se produjera una modificación en la composición de los activos que los disminuyera por debajo de tales porcentajes durante un período continuo o discontinuo de, como mínimo, treinta (30) días en un año calendario.

En caso de inexistencia del porcentaje del 75% (90%) o del incumplimiento de la condición prevista en el párrafo anterior, las ganancias por rescate de las cuotapartes de los fondos comunes de inversión y certificados de participación, antes citados, estarán sujetas al tratamiento impositivo de conformidad con la moneda y la cláusula de ajuste en que se hubieran emitido las cuotapartes o los certificados de participación, respectivamente.

Finalmente, en la misma línea de la norma comentada en la parte final del apartado **9.1.3** anterior, el art. 149.13 analizado prevé que, en los supuestos previstos en el tercer párrafo del presente apartado **9.2.4** y en el art. 5 del Decreto 279/2018, los contribuyentes podrán optar por determinar la utilidad detrayendo previamente las ganancias comprendidas en el primer párrafo del inc. w) del art. 20 de la LIG que el

respectivo vehículo hubiera devengado hasta la fecha de la distribución. A tales efectos, las sociedades gerentes -o el fiduciario- deberán suministrar al beneficiario la información que permita determinar la proporción de esas ganancias exentas contenida en el total del rendimiento del fondo. Ejercida la opción del párrafo precedente, ésta deberá mantenerse por el lapso de cinco (5) periodos fiscales contados a partir del primer ejercicio en que se aplique.

La CNV y la AFIP dictarán, en el marco de sus respectivas competencias, las normas complementarias pertinentes a los fines de fiscalizar lo dispuesto en el art. 149.13 del DR y fijarán el procedimiento para la determinación de la proporción a que se refiere el párrafo anterior.

### **9.3. Dividendos y utilidades asimilables**

**1.** La ganancia neta de las PH derivada de los dividendos y utilidades a que se refieren los arts. 46 y 46.1 de la LIG, tributará a la alícuota del trece por ciento (13%) -tasa que aplicará para el año 2020, aplicándose en 2018 y 2019 la tasa del siete (7%)-, no resultando eso de aplicación para los sujetos que tributen las rentas a que hace referencia el segundo párrafo del art. 69<sup>14</sup>.

El impuesto a que hace referencia el párrafo precedente deberá ser retenido por las entidades pagadoras de los referidos dividendos y utilidades. Dicha retención tendrá el carácter de pago único y definitivo para las PH residentes que no estuvieran inscriptas en el presente impuesto, así como para los BE.

Las PH residentes inscriptas en el impuesto deberán imputar los respectivos dividendos y utilidades en la declaración jurada correspondiente al periodo fiscal de su puesta a disposición, de acuerdo con la participación que les corresponda.

**2.** En el caso de fondos comunes de inversión abiertos, la LIG autoriza al Poder Ejecutivo a establecer regímenes de retención de la alícuota a que se refiere el primer párrafo del apartado **9.3.1** anterior, sobre los dividendos y utilidades allí mencionados, que distribuyan a sus inversores en caso de rescate y/o pago o distribución de utilidades.

En esa línea, el art. 149.9 del reglamento dispone que las sociedades gerentes y/o depositarias serán las encargadas de retener el impuesto sobre las utilidades que distribuyan a los cuotapartistas que revistan el carácter de PH residentes o BE, en el momento del rescate y/o pago o distribución de las utilidades, en la medida en que el monto del rescate y/o pago o distribución estuviera integrado por los dividendos y utilidades asimilables a que hace referencia el art. 46 de la LIG. La CNV y AFIP deberán dictar las normas reglamentarias que posibiliten la aplicación de esa retención.

## **10. Deducciones a efectos de la determinación del impuesto cedular**

**1.** El art. 90.6 de la LIG dispone que sólo podrán computarse contra las ganancias mencionadas en el Capítulo II del Título IV (impuesto cedular), los costos de adquisición de los bienes y gastos directa o indirectamente relacionados con ellas, no pudiendo deducirse los conceptos previstos en los art. 22 (gastos de sepelio), 23 (deducciones personales) y 81 (deducciones generales) de la LIG y todos aquellos que no correspondan a una determinada categoría de ganancias.

La imposibilidad de computar las deducciones generales del art. 81 de la LIG impide, en el caso de existencia de deudas cuyos fondos se hubieran invertido en valores que generen las ganancias sujetas al impuesto cedular, la deducción de los intereses que se paguen.

---

<sup>14</sup> Los artículos 149.10 y 149.11 del reglamento regulan el procedimiento a aplicar cuando se trate de sociedades que tengan actividades que generen ganancias a las que se refiere el segundo párrafo del artículo 69 de la LIG (actividades relacionadas con juegos y apuestas), así como de sociedades que perciban dividendos provenientes de aquellas sociedades.



Una inquietud se genera acerca de la posibilidad de deducir el impuesto sobre los bienes personales que se tributara sobre valores generadores de ganancias gravadas por el impuesto cedular<sup>15</sup>.

Por lo expuesto arriba, el art. 90.6 no impediría la posibilidad de computar deducciones del art. 82 de la LIG. Pero lo cierto es que este artículo establece textualmente lo siguiente: *“De las ganancias de las categorías primera, segunda, tercera y cuarta, y con las limitaciones de esta ley, también se podrán deducir:*

*a) Los impuestos y tasas que recaen sobre los bienes que produzcan ganancias.”.*

Por otra parte, el art. 90.7 de la LIG aclara que, a efectos de la determinación de las ganancias sujetas al impuesto cedular, en todo aquello no específicamente regulado por el Capítulo II del Título IV de la ley, cabe aplicar supletoriamente las disposiciones de los Títulos I y II de la LIG, no incluyendo entonces el Título III, referido a “Deducciones”.

Siendo así una interpretación pudiera ser que, al no referirse el art. 82 de la LIG a las ganancias comprendidas en el impuesto cedular, no serían deducibles los impuestos que graven los bienes que produzcan esas ganancias. No obstante ello, en nuestro entendimiento, la sola letra del art. 17 de la LIG y la lógica económica de un impuesto que debe gravar la ganancia neta de los gastos necesarios para obtenerla, sumado al hecho que no existe norma alguna de la ley que impida la deducción del impuesto sobre bienes personales que se tribute sobre valores generadores de la ganancia sujeta al impuesto cedular -obsérvese que, conforme la expresión subrayada en el primer párrafo del presente apartado **10.1**, el art. 90.6 de la LIG sólo limitaría para la determinación del impuesto cedular las deducciones generales-, sería razonable concluir que es deducible el impuesto sobre los bienes personales a que nos referimos.

Por otra parte, el art. 149.16 del DR prevé que, tratándose de gastos directos o indirectos que estuvieran vinculados con la obtención de rentas que deban tributar en los términos del primer párrafo del art. 90 y del Capítulo II del Título IV, de la LIG, aquéllos se proporcionarán de conformidad con la ganancia bruta atribuible a cada una de ellas.

A su vez, los gastos directos o indirectos que se relacionen indistintamente con la obtención de ganancias que, en los términos de los art. 90.1 y 90.4 de la LIG, se encuentren sujetas a diferentes alícuotas, también se proporcionarán en función de la renta bruta atribuible a cada inciso de tales artículos.

En concreto, la pauta que trasuntan las disposiciones mencionadas en los dos párrafos precedentes es que los gastos deben atribuirse a los distintos tipos de ganancia, de segunda categoría o la sujeta al impuesto cedular y, en este último caso, la atribución debe hacerse en función a dos parámetros: (i) a los distintos conceptos (intereses o rendimientos y resultados por enajenación) sujetos a impuesto y (ii) al tipo de inversión que genera la ganancia, de donde surgen diferentes tasas de imposición.

Finalmente cabe aclarar que la atribución en base a un esquema de prorrateo de los gastos, en nuestro entendimiento, sólo aplica en la medida de aquellos que no fueran directamente atribuibles a algunos de los tipos de ganancia mencionados.

El art. 149.17 dispone que, a la ganancia neta determinada de conformidad a lo dispuesto anteriormente, se le computará el quebranto de naturaleza específica correspondiente a ejercicios anteriores, en los términos de lo establecido en los art. 19 de la LIG y 31 del DR y, en caso de corresponder, la deducción especial que analizamos seguidamente.

**2.** Cuando las PH residentes obtengan las ganancias a que se refieren el art. 90.1 y los inc. a) y b) del primer párrafo del art. 90.4, en tanto se trate de ganancias de fuente argentina, podrá efectuarse una deducción especial por un monto equivalente a la suma a la que alude el inc. a) del art. 23 de la LIG (mínimo no

---

<sup>15</sup> Recordamos que, en general, se encuentran exentos del impuesto sobre bienes personales los valores emitidos en Tierra del Fuego, los títulos públicos y los depósitos a plazo fijo en entidades financieras de la Ley 21.526.

imponible), por período fiscal y que se proporcionará de acuerdo a la renta atribuible a cada uno de esos conceptos.

En tal sentido, el art. 149.18 del DR dispone que, a los efectos del cálculo de esa proporción deberán considerarse de manera individual: (i) los intereses o rendimientos brutos comprendidos en el inc. a) del art. 90.1 de la LIG, (ii) los intereses o rendimientos brutos comprendidos en el inc. b) de ese artículo, (iii) las ganancias brutas por la enajenación de los conceptos comprendidos en el inc. a) art. 90.4 y (iv) las ganancias brutas por la enajenación de los conceptos comprendidos en el inc. b) de ese artículo.

El cómputo del importe a que hace referencia el párrafo precedente no podrá dar lugar a quebranto y tampoco podrá considerarse en períodos fiscales posteriores, de existir, el remanente no utilizado.

## **11. Rentas de fuente extranjera**

La Ley 27.430 sustituye el inc. k) del art. 45 de la LIG, por la siguiente redacción similar a la del apartado 4) del art. 2: *"k) Los resultados provenientes de operaciones de enajenación de acciones, valores representativos y certificados de depósito de acciones y demás valores, cuotas y participaciones sociales -incluidas cuotas partes de fondos comunes de inversión y certificados de participación de fideicomisos y cualquier otro derecho sobre fideicomisos y contratos similares-, monedas digitales, Títulos, bonos y demás valores..."*, lo cual no implicaría entender que las operaciones que generan el impuesto cedular se incluyen en la segunda categoría del impuesto, siendo que aquel aplica sólo a las ganancias de fuente argentina, remitiendo entonces ese inc. k) a las provenientes de fuente extranjera.

Por su parte, el art. 62 de la Ley 27.430 sustituye párrafos del art. 90 de la LIG, disponiendo este que las ganancias de tales enajenaciones, provenientes de fuente extranjera, quedan sujetas a la tasa del quince por ciento (15%).

Por lo demás, las ganancias generadas por intereses o rendimientos de inversiones de fuente extranjera, contenidas en los arts. 45 y 140 de la LIG, tributan a la escala progresiva del primer párrafo del art. 90 de esta ley.

Finalmente, el reglamento de la LIG contempla, en sus arts. 149.1 y 149.2, dos normas anti-elusivas:

- Cuando el suscriptor original de cuotas partes de fondos comunes de inversión o figuras jurídicas equivalentes del exterior transfiera esos valores mediante su rescate, la ganancia de fuente extranjera percibida deberá tributar de conformidad a lo dispuesto en el primer párrafo del art. 90 de la ley. Se trata aquí de darle a la ganancia el tratamiento equivalente a un rendimiento por la colocación del capital y no el de una ganancia por enajenación siendo que no hay transferencia a terceros de las cuotas partes.

- Los intereses corridos a la fecha de enajenación de los valores que generen ganancias comprendidas en el Título IX de la ley, deberán -si su enajenación se concreta dentro de los quince (15) días corridos con anterioridad a la fecha de puesta a disposición de los intereses o rendimientos- discriminarse del precio, quedando sujetos a lo dispuesto en el primer párrafo del art. 90 de la ley. Nuevamente, se pretende evitar que, mediante la enajenación, se graven al 15% intereses que, de esperar a su percepción, tributarían al 35%.

# ANEXO I

## EJEMPLOS IMPUTACIÓN NORMATIVA ART. 90.2, INC. a) DE LA LIG

	2018	2019	2020	2021		Resultado
<b>Valor nominal</b>	1.000					
<b>Amortizaciones</b>	-250	-250	-250	-250		
<b>Intereses corridos</b>	100	100	100	100		
<b>Pago intereses</b>				-400		
<b>Valor residual</b>	850	700	550	0		
<b>Tenencia hasta 2021</b>	100	100	100	100		400
<b>Venta en 2020 en \$ 600 (1)</b>	100	100	(2) 150			350
<b>Compra en 2019 a \$ 800 (3)</b>		100	100	150		(4) 350
<b>Compra en 2019 a \$ 900 (3)</b>		100	100	50		250
Capital: \$ 800		0	0	(5) -50		
Int. Corridos: \$ 100 (7)		100	100	(6) 100		
(0) Valor a 4 años emitido a la par con interés anual del 10% pagadero el último año						
(1) Venta después de amortización parcial de 2020						
(2) 250 (amort. Parcial 2020) + 600 (precio venta) - 700 (valor residual 2019)						
(3) Compra antes de amortización parcial de 2019						
(4) 750 (amortizaciones parciales de tres años) + 400 (intereses cobrados) - 800 (precio compra)						
(5) 750 (amortizaciones parciales de tres años) - 800 (precio compra)						
(6) Intereses devengados en 2021						
(7) Se toman como costo en 2021 al cobrar intereses de 400 (400 - 100 - 300 = 0)						

## ANEXO II

### EJEMPLOS IMPUTACIÓN NORMATIVA ART. 90.2, INC. c) DE LA LIG

	2018	2019	2020	2021		Resultado
<b>Valor descontado</b>	700					
<b>Descuento</b>	300					
<b>Amortizaciones <sup>(1)</sup></b>	-100	-100	-100	-700		
<b>Intereses corridos</b>	100	100	100	100		
<b>Pago intereses</b>				-400		
<b>Valor residual</b>	1.000	1.000	1.000	0		
<b>Tenencia hasta 2021</b>	(2) 200	200	200	100		700
<b>Venta en 2020 en \$ 700 <sup>(3)</sup></b>	200	200	-100			(5) 300
Descuento			100			
Resultado por venta			(4) -200			
<b>Compra en 2019 a \$ 600 <sup>(6)</sup></b>		200	200	(7) 300		700
(0) Valor emitido con descuento del 30% (proporciona \$ 75 por año). Interés anual 10% paga en 2021						
(1) Tres amortizaciones parciales anuales y una final de \$ 700						
(2) Descuento se imputa hasta el límite de amortización parcial anual. Se absorbe en tres años						
(3) Venta después de amortización parcial de 2020						
(4) 700 (precio venta) - 700 (precio suscripción) - 300 (descuento imputado cada año) + 100 (amort. parcial)						
(5) 700 (precio venta) + 300 (amortizaciones parciales) - 700 (precio suscripción)						
(6) Compra antes de amortización parcial de 2019. Descuento (600 - 900) se imputa en tres años.						
(7) 100 (descuento proporcional) + 100 (interés corrido) + 100 (interés cobrado)						

### ANEXO III

#### EJEMPLOS IMPUTACIÓN NORMATIVA ART. 90.2, INC. d) DE LA LIG

	2018	2019	2020	2021		Resultado
<b>Valor nominal</b>	1.000					
<b>Amortizaciones</b> <sup>(1)</sup>	-100	-100	-100	-700		
<b>Intereses corridos</b>	100	100	100	100		
<b>Pago intereses</b>		-200		-200		
<b>Valor residual</b>	1.000	800	800	0		
<b>Precio pagado</b> <sup>(2)</sup>	1.300					
<b>Tenencia hasta 2021</b>	100	<sup>(3)</sup> -50	100	-50		100
<b>Venta en 2020 en \$ 900</b> <sup>(4)</sup>	100	-50	<sup>(5)</sup> 50			100
<b>Compra en 2019 a \$ 1.200</b> <sup>(6)</sup>		<sup>(7)</sup> 100	<sup>(8)</sup> 100	<sup>(9)</sup> -100		100
<b>Compra en 2019 a \$ 1.050</b> <sup>(6)</sup>		<sup>(10)</sup> 150	100	0		250
<sup>(0)</sup> Valor a 4 años emitido sobre la par con interés anual del 10% pagadero 1/2 en 2019 y 2021						
<sup>(1)</sup> Tres amortizaciones parciales anuales y una final de 700						
<sup>(2)</sup> Diferencial de 300 se amortiza proporcionalmente en 4 años (75 anual)						
<sup>(3)</sup> 150 de diferencial de precio de 2018 y 2019 se deducen contra intereses cobrados en 2019. Idem en 2021						
<sup>(4)</sup> Venta después de amortización parcial de 2020						
<sup>(5)</sup> 100 (int. corridos) + 900 (precio de venta) - 800 (valor residual inicio 2020) - 150 (dif. precio aun no imputada)						
<sup>(6)</sup> Compra antes de amortización parcial de 2019						
<sup>(7)</sup> 100 (amort. parcial) - 100 (proporción dif. Precio) + 100 (int. corridos)						
<sup>(8)</sup> 100 (int. corridos)						
<sup>(9)</sup> 100 (int. corridos) - 200 (dif. precio pendiente de amortización)						
<sup>(10)</sup> Idem caso anterior pero con diferencia de precio de 150						